

RESEÑA

**Natalia Ávila Reyes (ed.):
*Multilingual Contributions to Writing Research:
Toward an Equal Academic Exchange***

(Colorado: The WAC Clearinghouse, 2022. 357 páginas)*

Mauro Orellana

Universidad Nacional de Córdoba
Argentina
mauro.orellana@unc.edu.ar

El campo de estudios de la escritura en América Latina se ha consolidado en las últimas dos décadas producto de una serie de acciones: publicación de libros y monográficos, realización de eventos académicos, financiamiento a equipos de investigación y la conformación de redes entre investigadores de diferentes países (Navarro y otros, 2016). Ante este panorama, resulta necesario formular algunas preguntas: ¿cuál es el estado actual de los estudios sobre escritura académica en Latinoamérica? ¿Es posible construir un diálogo con investigadores de otras latitudes? La publicación internacional *Multilingual Contributions to Writing Research: Toward an Equal Academic Exchange* ofrece respuestas a estas interrogantes mediante un vasto y diverso material de reflexiones e investigaciones actualizadas.

El libro inicia con la presentación de la editora responsable, Natalia Ávila Reyes, quien reconstruye, por un lado, el itinerario de la Asociación Latinoamericana de Estudios de la Escritura en Educación Superior y Contextos Profesionales (ALES) desde su nacimiento en 2016 hasta el II Congreso en 2018 en Chile, encuentro en el que algunas presentaciones se convirtieron en los capítulos de este libro mediante un proceso selectivo y evaluativo por pares externos. En este tiempo la Asociación se ha constituido en un espacio que, desde el sur, propicia el diálogo entre investigadores, marcos teóricos y metodologías con el objetivo de avanzar en la consolidación del campo de estudios en la región con una doble destinación: investigación y educación.

En segundo lugar, Ávila Reyes traza su propio recorrido de formación desde Chile a Estados Unidos, desplazamiento que le permite acceder en primera persona al profuso campo de conocimientos sobre los estudios de escritura producidos en el norte. Este desplazamiento fue también el reconocimiento de una tradición no menor de estudios en América Latina nutrida por diferentes enfoques, como los estudios cognitivos de la lectura, la psicología educativa, la lingüística y el análisis del discurso. Navarro (2016), en línea semejante a lo planteado por Ávila Reyes, sostiene la importancia de asumir una posición descolonizadora para evitar adoptar una narrativa que considera al norte el lugar donde se presentan los conocimientos teóricos sólidos y propuestas pedagógicas actualizadas, mientras en el sur los estudios de escritura son incipientes y con escasos acuerdos. La tradición de los estudios del discurso en América Latina ha reportado, por ejemplo, notables aportes en el campo de los estudios de la escritura desde finales del siglo XX (Pereira, 2006).

En los catorce capítulos del libro escritos en español, inglés y portugués tienen presencia autores procedentes de Brasil, Chile, Argentina, Colombia, Estados Unidos, México, Reino Unido, Suecia y España. *Multilingual Contributions to Writing Research: Toward an Equal*

* Se puede acceder a la versión digital del libro mediante el siguiente enlace: <https://wac.colostate.edu/books/international/la/multilingual/>.

Academic Exchange se estructura en cuatro grandes secciones: contribuciones teóricas a la conversación sobre escritura, multilingüismo y escritura universitaria, prácticas letradas y enseñanza de la escritura, y aportes de la lingüística aplicada.

En la primera sección, “Contribuciones teóricas a la conversación sobre escritura”, se agrupan las voces de destacados investigadores provenientes de diferentes contextos geográficos y recorridos teóricos, quienes se detienen a pensar, en cada caso, el lugar de la escritura en la enseñanza, la evaluación y la investigación.

En el capítulo “¿Academic Literacies: intereses locales, preocupaciones globales?”, Theresa Lillis estructura su argumentación en tres secciones: en la primera parte contextualiza el surgimiento de la perspectiva *Academic Literacies* en el Reino Unido ante el interés de comprender las prácticas de escritura de estudiantes universitarios no tradicionales. A su vez, señala que este enfoque se organiza a partir de los planteos fundacionales de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL). En la segunda parte presenta estudios realizados en Sudáfrica y Latinoamérica para poner en diálogo con los trabajos publicados en el norte. En la parte final, frente al enfoque normativo caracterizado por identificar las convenciones académicas de las disciplinas, la autora defiende el carácter transformador de los *Academic Literacies* al situar las convenciones en relación con tradiciones disciplinares específicas, colocar en primer plano la perspectiva de los escritores y las formas en que las convenciones inciden en la producción del saber y, por último, indagar modos alternativos de construcción de conocimiento. En suma, el propósito de la autora es propiciar una conversación más igualitaria entre investigadores del norte y del sur, y para ello la escritura de Lillis se mueve de modo sugestivo entre el inglés y el español, para llegar, en cada caso, a otros lectores.

El investigador norteamericano Bob Broad, en el capítulo “The Secret Cure for What Ails Large-Scale Writing Assessment: Teachers and their Students”, polemiza con una modalidad habitual de evaluaciones estandarizadas de escritura en Estados Unidos caracterizadas por ser realizada por empresas, y para su concreción los estados destinan significativos recursos económicos. Entre sus desventajas se destaca la invisibilización de los procesos singulares de los estudiantes durante sus instancias de formación. En cambio, Broad propone resituar a los docentes en la construcción de las evaluaciones por el conocimiento específico que ellos cuentan de sus propios estudiantes, en particular sus habilidades relacionadas con la escritura. Para llevar adelante esta propuesta considera importante que los docentes continúen con formación de posgrado en materia de enseñanza y, además, construir instancias de diálogo crítico entre los profesores como garantía de las decisiones asumidas para valorar la escritura de sus estudiantes. Asimismo, considera necesario redireccionar los recursos económicos para llevar adelante estas formas de evaluación. Por último, señala la relevancia de analizar los efectos de las consecuencias educativas, éticas, políticas de esta nueva cultura de evaluación.

Alejandra Meneses, Paola Uccelli y Marcela Ruiz, en el capítulo titulado “El lenguaje académico como catalizador de la equidad en la educación escolar”, señalan que el lenguaje académico no ha contado con la misma atención en el nivel escolar en comparación con las investigaciones realizadas en los estudios superiores. Para avanzar en esta línea menos explorada, las autoras presentan un constructo cuya denominación en español es habilidades clave de lenguaje académico (HCLA) y *Core Academic Language Skills* (CALs) en inglés, y se nutre del análisis del discurso de Hyland, la lingüística de corpus, la Lingüística Sistémico Funcional y los estudios etnográficos de literacidad. Las investigadoras, a lo largo del texto, fundamentan la importancia de atender tempranamente el lenguaje académico, ya que contribuye a la comprensión lectora, mejora la calidad de la escritura y favorece el aprendizaje de las disciplinas. Asimismo, en el texto se presentan resultados de investigación con estudiantes chilenos de 4° y 8° grado para validar la incidencia favorable de la enseñanza del lenguaje académico y, además, como refieren en el título, que opere como un catalizador de la educación escolar.

Esta sección se cierra con el capítulo de Charles Bazerman “The Value of Empirically Researching a Practical Art”. El texto es una invitación a una lectura autobiográfica, en un triple sentido: académica, científica y personal del autor en relación a los estudios de la escritura. Así, primeramente, reflexiona cómo y ante qué necesidades surgieron los iniciales temas de investigación, los cuales estuvieron vinculados a su práctica docente con niños y posteriormente con estudiantes universitarios. Además, Bazerman expone el devenir ulterior de sus intereses investigativos y, en consecuencia, las diferentes conceptualizaciones producto de sus hallazgos, tal como sucedió con la noción de géneros y el sistema de actividades, y el fenómeno de la intertextualidad. Su recorrido se caracteriza por estar en diálogo con el desarrollo intelectual en el campo de estudios de la escritura. En ese sentido, por ejemplo, el avance de la psicología cognitivista despertó en el autor el interés por la escritura procesual y la metacognición. Al final del capítulo enuncia la incidencia de las nuevas tecnologías en la escritura y traza sus líneas actuales de investigación como el lugar de esta a lo largo de la vida. A través del itinerario investigativo de Bazerman se puede leer no solo un recorrido personal, sino también las modulaciones ocurridas en el campo de los estudios de la escritura en las últimas décadas.

La segunda sección, “Multilingüismo y escritura universitaria”, reúne investigaciones vinculadas a las prácticas de escritura de estudiantes universitarios en L2 y en lenguas de herencia. Los resultados revelan cómo la enseñanza explícita de géneros académicos incide en la producción de textos adecuados a las convenciones genéricas esperables.

En el capítulo “A produção textual no curso de Letras- Francês: uma comparação das capacidades de linguagem requeridas em disciplinas de língua francesa e literatura francófona” las investigadoras Jaci Brasil Tonelli y Eliane Lousada indagan, desde el encuadre teórico y metodológico sociodiscursivo de Bronckart, las producciones textuales de

estudiantes en dos disciplinas: una correspondiente al área de lengua francesa y otra al campo de la literatura francesa pertenecientes a una Licenciatura en Letras en una universidad de Brasil. Para el estudio se seleccionó del área de la lengua francesa el resumen, mientras que de la literatura francesa se escogió la introducción a una antología. A partir del análisis, las autoras observan que los estudiantes resolvieron sin mayores dificultades la elaboración del resumen, pues es un género conocido por ellos, e incluso contaron con una clase sobre la producción del mismo. En cambio, la elaboración de la antología presenta mayores desafíos, ya que deben justificar la selección de textos y desconocen cómo organizar este tipo de introducción; además, no contaron con un acompañamiento específico por parte de los docentes. Los resultados pueden contribuir, sostienen las autoras, a comprender el desajuste entre las expectativas de los profesores y las resoluciones textuales de los estudiantes.

En “Biliteracidad avanzada en la escritura académica de usuarios bilingües de sueco y de español como lengua de herencia”, el grupo de investigadores integrado por Alejandra Donoso, Raket Österberg —ambas de Suecia— y Enrique Sologuren —de Chile— realiza un estudio para comparar la escritura del género anteproyecto del trabajo final de grado de tres grupos de estudiantes asistentes a la asignatura en español en el sistema universitario sueco: usuarios del español como lengua de herencia (LH), usuarios del español como segunda lengua (L2) y nativos del español (L1). Se seleccionaron 75 informes y fueron analizados a partir de tres categorías: organización retórica del género anteproyecto, complejidad sintáctica y el uso de marcadores discursivos y conectores textuales. Los autores concluyen que los textos pertenecientes al grupo LH, aunque cumplen con las funciones comunicativas, no siguen, en parte, la estructuración retórica del género; evidencian un menor uso de oraciones subordinadas en comparación con grupo L1, y, por último, presentan un uso creativo de los conectores no presentes en el español. Los autores subrayan que estos rasgos particulares en relación con los conectores y las cláusulas subordinadas en los usuarios de LH podría tener su origen en la instrucción escolar previa debido a un énfasis en la comunicación oral y no escrita.

En la tercera sección, titulada “Prácticas letradas y enseñanza de la escritura”, se agrupa un conjunto de capítulos que informan sobre resultados de investigaciones que contaron con una diversidad de estrategias metodológicas para dar cuenta de prácticas y concepciones de escritura de docentes, egresados y estudiantes de distintos niveles educativos.

Laura Eisner, en “‘Ensayar una voz’: Un análisis interaccional de prácticas en torno a lo escrito en eventos de escritura colaborativa”, estudia, desde el enfoque de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), un evento de escritura colaborativa en una escuela para adultos en la ciudad de Bariloche, Argentina. En el capítulo, y desde una metodología de carácter etnográfica, se detiene particularmente en tres grupos de estudiantes para observar la interacción entre sus integrantes en la resolución por escrito de una consigna

de trabajo. En el análisis articula la dimensión interaccional, la dimensión sociolingüística y la dimensión de literacidad y, a partir de ello, la autora destaca la construcción coenunciativa entre los participantes, el desplazamiento de lo oral a lo escrito, un registro de prestigio manifestado en las decisiones negociadas en cada grupo para adecuarse a lo que se entiende como un escrito escolar, aproximándose, así, a una voz autorizada y poco familiar por parte de ellos.

Las investigadoras Olga López Pérez y Joanna Koral Chávez López, en el capítulo “Prácticas de escritura innovadoras: lo que los docentes hacen sin decir”, indagan en las prácticas de enseñanza que incorporan los profesores en las aulas para acompañar a los estudiantes a dominar la escritura en el campo disciplinar en la Licenciatura en Psicología en una universidad mexicana. El estudio, de carácter cualitativo, articula entrevistas semiestructuradas a profesores, análisis de planes de estudio y programas de los cursos impartidos por ellos. En los resultados las autoras distinguen, por un lado, prácticas innovadoras institucionales, entendidas como aquellas decisiones docentes de incorporar la escritura de acuerdo a lo indicado en el programa del curso y según lo señalado en otros documentos institucionales, y cuya finalidad es la no reprobación del estudiantado. Las autoras señalan que, en este caso, se atienden aspectos ortográficos y gramaticales de la escritura y la retroalimentación ocurre en las instancias de evaluación. Por otro lado, las prácticas institucionales autogestionadas son aquellas acciones emprendidas por docentes que reconocen las necesidades del grupo de estudiantes, se atiende a la función epistémica de la escritura y se observa un compromiso de los docentes por generar instancias de retroalimentación de forma procesual.

En “Transferring Writing Strategies Across Disciplines and Levels: Results from a Longitudinal Study of Writing”, Joan Mullins y Jan Rieman indagan sobre el grado de transferencia de estrategias de escritura aprendidas por estudiantes en el curso First Year Writing (FYW) a otras asignaturas en los siguientes semestres. El estudio realizado en una universidad de Estados Unidos fue de carácter longitudinal con una duración tres años. Los investigadores triangulan escritos producidos por alumnos en los diferentes espacios curriculares, breves encuestas y grupos focales. Entre los principales resultados se destaca, en primer lugar, que en las diferentes asignaturas se les solicitan pocas actividades de escritura y, en general, los textos producidos son relativamente breves en extensión y sin demasiada complejidad, por lo tanto, tienen pocas posibilidades de practicar lo aprendido previamente. En segundo lugar, los investigadores observan que, en determinadas oportunidades, los estudiantes adecuan las estrategias de escritura para responder a las necesidades de la actividad estipulada por los docentes de las asignaturas. Por último, en los grupos focales se subraya la importancia que tiene para los alumnos la revisión de los textos realizada por los pares, sin embargo, no reconocen que esas estrategias fueron aprendidas en el curso de escritura de primer año. Con el paso del tiempo los estudiantes no localizan dónde accedieron a ciertas concepciones y estrategias de escritura. El estu-

dio de este tipo, señalan los autores, puede ofrecer orientaciones pedagógicas a docentes para implementar la escritura en sus respectivas asignaturas.

Frente al predominio de estudios enfocados en las prácticas de lectura y escritura en contextos universitarios, en el capítulo “Explorando la escritura profesional en casos colombianos: lecciones a través de las fronteras”, Elizabeth Narváez, junto con un grupo de cuatro investigadoras, presenta los resultados de un estudio en relación con las escrituras de egresados, quienes se desempeñan profesionalmente. El estudio articula, por un lado, los documentos de las Pruebas Saber Pro —aplicadas a futuros egresados, las cuales evalúan diferentes habilidades, entre ellas las vinculadas a la escritura— y un cuestionario a profesionales de las carreras Comunicación, Publicidad y Diseño, Fonoaudiología, Ecología y Licenciatura en Lengua Castellana. Las autoras observan que en los documentos de las pruebas se desprende una concepción de escritura asociada a una práctica individual orientada al dominio sobre la cohesión y coherencia de un texto, dirigido a un lector específico con un determinado propósito. En cambio, los resultados a los cuestionarios a egresados evidencian que las prácticas de escritura se realizan con otros colegas, en instancias interdisciplinarias y los textos se caracterizan por ser multimodales. Los resultados, apuntan las investigadoras, permiten reflexionar sobre las propuestas curriculares con el propósito de diversificarlas de acuerdo a las exigencias escriturales de los profesionales en el escenario contemporáneo.

Navarro, acompañado por un equipo de cinco investigadores en el capítulo “Transformados por la escritura: concepciones de estudiantes universitarios a través del currículum y de las etapas formativas”, estudia las experiencias y concepciones de escritura de estudiantes ingresantes y graduados de seis carreras: Ciencias de la Salud, Ingeniería, Artes, Pedagogías en Ciencias, Humanidades y Ciencias Sociales, todas pertenecientes a una universidad chilena. A través de un análisis cuantitativo y cualitativo, los investigadores identifican los siguientes hallazgos: los ingresantes señalan que el ensayo y los textos argumentativos son los géneros más difíciles de escribir, mientras que los egresados consideran que las tesis y los trabajos de investigación presentan las mayores dificultades; esta complejidad es indicada mayormente por egresados de Ciencias de la Salud e Ingeniería. A su vez, en el estudio se destaca que ingresantes y graduados asocian la escritura a la organización de las ideas o construcción de argumentos y a procesos de revisión y planificación, mientras que, en menor medida, tiene lugar la escritura vinculada a su dimensión normativa. Por último, un hallazgo destacable es que la escritura es una habilidad aprendida de forma solitaria y sin instancias de enseñanza explícita. Los autores, a partir de los resultados obtenidos, sostienen que la escritura a través del currículum es todavía una cuenta pendiente a atender de forma institucional.

En la última sección, “Aportes de la lingüística aplicada”, se presentan investigaciones que comparten el mismo enfoque teórico: la Lingüística Sistémico Funcional. Se reconoce en los

tres capítulos un interés en que los resultados aporten orientaciones a futuras prácticas de enseñanza en el contexto universitario.

En “Descripción de géneros para su enseñanza en un programa de escritura académica: hacia una deconstrucción conjunta”, Estela Moyano presenta la propuesta desarrollada a los principios teóricos de la Lingüística Sistémico Funcional y, más específicamente, la pedagogía basada en géneros de Rose y Martín, y se organiza en tres etapas: deconstrucción, construcción y edición. Se expone el análisis de la sección “Discusión de un artículo científico del campo de las ciencias económicas” e identifica tres géneros: explicación histórica, justificación analítica y justificación exhortativa, lo cual le permite concluir a Moyano que en esa sección se estructura como un macrogénero que posibilita la articulación de los otros géneros para obtener un propósito específico. Este análisis permite visualizar un modo de abordaje de una fase específica: la deconstrucción de un género y los recursos mediante los cuales se construye la significación del texto para avanzar posteriormente en la construcción y edición del texto-objeto de enseñanza junto con los estudiantes, para lograr, como fin último, el dominio autónomo por parte de ellos.

Orlando Vian presenta un estudio de la reseña en inglés desde un abordaje gramaticalmente orientado. Este género es solicitado a estudiantes avanzados de un curso de Lengua Inglesa —y futuros docentes— en una universidad de Brasil. Para ese propósito se utiliza el Ciclo de Enseñanza y Aprendizaje (CEA) de la Escuela de Sídney y la Gramática Sistémico Funcional, con foco en la modalidad y las evaluaciones realizadas por los reseñadores para marcar su posición en relación con el objeto reseñado. Mediante una investigación-acción, el docente e investigador aborda la enseñanza mediante el modelaje del género específico para que, posteriormente, los estudiantes escriban de forma independiente su reseña, en la que realicen evaluaciones desde su propio punto de vista. Ese proceso paulino tiene como fin principal que los estudiantes puedan, siguiendo a Halliday, pensar gramaticalmente en sus prácticas de escritura y en sus futuras prácticas profesionales.

Por último, Juana María Blanco Fernández expone los resultados de una investigación-acción desarrollada en el marco de un curso de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de la carrera de Educación Primaria en una universidad española. El estudio se inscribe en la Lingüística Sistémico Funcional, en particular, en la propuesta *Scaffolding Academic Literacy* (SAL) con el propósito de construir un andamiaje pedagógico para orientar la elaboración de resúmenes mediante un trabajo secuenciado en distintas etapas. A partir de un análisis de ochenta y cinco resúmenes (el primero elaborado al inicio del curso y los otros dos durante el cursado) y diez categorías analíticas para identificar distintos niveles en los textos, la autora señala que se identifica, en general, un mejoramiento en la calidad de los resúmenes. Entre los principales rasgos se observa una adecuación al propósito comunicativo del género, sus etapas y características, además hay un uso de los términos técnicos específicos, mientras que en menor medida no logran identificar las

valoraciones de los autores de los textos fuentes. La autora sostiene que, si bien hay un mejoramiento, es necesario ajustar la propuesta metodológica para alcanzar resultados óptimos en los resúmenes elaborados por los estudiantes, al mismo tiempo que poner a prueba la propuesta en otros géneros.

Al inicio de estas páginas nos planteábamos ¿cuál es el estado actual de los estudios sobre escritura académica en Latinoamérica? El recorrido por los catorce capítulos del libro evidencia un profuso corpus de investigaciones informadas sobre la escritura en contextos académicos y profesionales. La lectura del libro en su conjunto conforma una cartografía de cuáles son actualmente los temas de interés en el campo. Se constata, por un lado, el estudio de ciertos géneros, que van desde el resumen, las reseñas, la sección discusiones de artículos científicos y el anteproyecto de tesis mediante diferentes encuadres teóricos metodológicos. Por otro lado, los estudios se dirigen hacia las prácticas y concepciones de estudiantes y docentes, fundamentalmente, y en menor medida las indagaciones sobre contextos profesionales, y combinan diferentes instrumentos metodológicos: encuestas, entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación de eventos de literacidad, entre otros.

Se traza en esta cartografía la tendencia de dos enfoques: uno basado en textos y el otro el que atiende al contexto de la escritura tal como ha observado Lillis (2008) en el contexto anglófono. Asimismo, emergen temas menos frecuentados en el campo, como el estudio del discurso académico en estudiantes de edad escolar y en jóvenes y adultos en contextos no universitarios.

Al inicio también nos interrogábamos si es posible construir un diálogo con investigadores de otras regiones. El singular valor de *Multilingual Contributions to Writing Research: Toward an Equal Academic Exchange* es la presencia de destacados autores anglófonos, que suelen considerarse incompatibles teóricamente, más autores transatlánticos, junto con académicos latinoamericanos. Todas esas voces abren un promisorio diálogo entre el norte y el sur para sostener una conversación más igualitaria en relación con la producción de conocimiento científico.

Bibliografía citada

LILLIS, Theresa, 2008: "Ethnography as method, methodology, and 'deep theorizing': Closing the gap between text and context in academic writing research", *Written Communication* 25 (3), 353-388 [<https://doi.org/10.1177/0741088308319229>].

NAVARRO, Federico, 2016: "Introducción. El movimiento Escribir a través del Currículum y la investigación y la enseñanza de la escritura en Latinoamérica" en Charles BAZERMAN y otros (eds.): *Escribir a través del Currículum: una guía de referencia*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 33-43.

NAVARRO, Federico, Natalia ÁVILA REYES, Mónica TAPIA-LADINO, Vera CRISTOVÃO, María Ester MORITZ, Elizabeth NARVÁEZ CARDONA y Charles BAZERMAN, 2016: “Panorama histórico y contrastivo de los estudios sobre lectura y escritura en educación superior publicados en América Latina”, *Revista Signos* 49, 100-126 [<https://doi.org/10.4067/S0718-09342016000400006>].

PEREIRA, Cecilia, 2006: “La lectura y la escritura en el CBC: memoria de la experiencia en la cátedra de Semiología”, comunicación presentada en el Primer Congreso Nacional: “Leer, escribir y hablar hoy”, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.